

# Sociabilidad y consumo de sustancias psicoactivas (lícitas) entre jóvenes universitarios. Hacia una etnografía de la rumba\*

Arroyave-Ocampo, C. y Moreno-Ospina, M. I. (2024). Sociabilidad y consumo de sustancias psicoactivas (lícitas) entre jóvenes universitarios. Hacia una etnografía de la rumba. *Revista Cultura y Droga*, 29(38), 227-252. <https://doi.org/10.17151/culdr.2024.29.38.10>

Cristina Arroyave-Ocampo\*\*  
Manuel Ignacio Moreno-Ospina\*\*\*

Recibido: 17 de noviembre de 2023  
Aprobado: 13 de mayo de 2024

## Resumen

El objetivo de la investigación es describir las formas de sociabilidad presentes en la “rumba” entre jóvenes universitarios que frecuentaban el sector El Cable de la ciudad de Manizales, Colombia, entre los años 2016 y 2019. La metodología aplicada es la etnografía y se implementan técnicas como la observación participante, las entrevistas estructuradas y no estructuradas. Frente a los hallazgos se puede anotar que: 1. Los jóvenes universitarios en sus espacios de ocio (rumba) pueden potenciar sus relaciones de sociabilidad a partir del consumo de sustancias psicoactivas, tomándolas como un dispositivo de mediación que va a potenciar sus relaciones sociales. 2. Las emociones representan un elemento integrador que les permite a los universitarios conectarse con su contexto y con las personas que se encuentran a su alrededor, dándole sentido a aquellos momentos desrutinizadores.

**Palabras clave:** sociabilidad, jóvenes universitarios, consumo de sustancias psicoactivas (lícitas) y rituales de interacción.

---

\* El presente artículo es resultado de un trabajo de investigación que se efectuó entre los años 2016 y 2019 en Manizales (Colombia).

\*\* Trabajadora Social. Magister en Cultura y Droga, Universidad de Caldas. Master II Sciences Humaines et Sociales Universidad de París XII, facilitadora. Manizales, Colombia. E-mail: [cristinaarro@hotmail.com](mailto:cristinaarro@hotmail.com)

 [orcid.org/0000-0001-6181-6108](https://orcid.org/0000-0001-6181-6108) **Google Scholar**

\*\*\* Sociólogo, Master II Sciences Humaines et Sociales Universidad de París XII. Magister Cultura y Droga, Universidad de Caldas. Profesor Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. E-mail: [manuel.moreno@ucaldas.edu.co](mailto:manuel.moreno@ucaldas.edu.co)

 [orcid.org/0000-0002-1068-0957](https://orcid.org/0000-0002-1068-0957) **Google Scholar**



## **Sociability and consumption of psychoactive substances (licit) among young university students Towards an ethnography of rumba (partying)**

### **Abstract**

The objective of the research is to describe the forms of sociability present in the "rumba" among young university students who frequented the El Cable area of the city of Manizales (Colombia) between 2016 and 2019. The methodology used is ethnography and participant observation techniques. Structured and unstructured interviews were used. Facing the findings, it can be noted that: 1. young university students in their leisure spaces (rumba) can enhance their sociability relationships through the consumption of psychoactive substances, taking them as a mediation device that will improve their social relationships; 2. Emotions represent an integrating element that allows university students to connect with their context and with the people around them, giving meaning to those de-routinization moments.

**Key words:** sociability, young university students, consumption of psychoactive substances (licit), interaction rituals.

### **Introducción**

Analizar el consumo de sustancias psicoactivas implica un grado de complejidad donde se debe tener en cuenta el momento histórico, el contexto, las motivaciones de los consumidores y una perspectiva multidimensional que aborde el fenómeno desde una visión integral y adaptada a las diferentes realidades.

En este caso específico, se abordará el consumo de sustancias psicoactivas desde los espacios de ocio y de forma lúdica; en un contexto determinado que se desvincula de la vida cotidiana del mundo universitario, siendo un consumo esporádico que permite darle sentido al encuentro con el otro.

Este contexto será el sector El Cable de la ciudad de Manizales, Colombia, el cual se encuentra ubicado al suroeste de la ciudad y se denomina la “zona rosa”<sup>1</sup> :

El sector de El Cable en Manizales se consolidó como un nodo estratégico en la historia urbana de la ciudad. Desde la inauguración de la estación La Camelia en 1922, este lugar fue clave para el desarrollo económico y social, al facilitar el transporte de mercancías y conectar la ciudad con otras regiones. Actualmente, El Cable alberga hitos patrimoniales como la Torre de Herveo y la antigua estación del cable, y se ha transformado en un centro cultural, universitario y comercial, reflejando la evolución de Manizales a lo largo del tiempo. (Ocampo Cardona y Sánchez Jaramillo, 2022)

Entre los sitios más representativos del sector El Cable se encuentran la facultad de arquitectura de la Universidad Nacional, el parque Antonio Nariño, el centro comercial Cable Plaza y el edificio Cervantes, además de bares y discotecas en donde confluyen los diferentes encuentros caracterizados por el placer, el disfrute, la presencia de amigos, la fiesta y las sustancias psicoactivas.

Este sector es un espacio donde se configuran diferentes identidades, que van a estar influenciadas por las interacciones sociales y por el significado que tiene para los jóvenes su territorio, siendo un espacio para su ocio y recreación.

Son estos espacios de ocio, mediados por el ambiente urbano y las sustancias psicoactivas, donde empiezan a evidenciarse realidades temporalmente compartidas en “un espacio común en donde se genera una construcción socializadora en términos de identidades y diferencias socioculturales” (Ronderos Valderrama, 2002, p. 1).

Por lo anterior, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué papel juega el consumo de sustancias psicoactivas legales (como el cigarrillo y el alcohol) en las relaciones de sociabilidad presentes, en el tiempo de la rumba entre jóvenes universitarios en el sector El Cable de la ciudad de Manizales?

---

<sup>1</sup> Es un área conocida por su vida nocturna, con una alta concentración de bares, restaurantes, discotecas y comercios destinados al entretenimiento y ocio.

## Antecedentes

Las investigaciones frente a jóvenes universitarios, contextos festivos y consumo de sustancias psicoactivas suelen inclinarse hacia temas como la prevención, reducción del riesgo, causas, consecuencias y prevalencia del consumo. Aunque existen estudios puntuales que abordan con mayor profundidad las dinámicas propias del contexto festivo y la rumba, estos suelen ser excepcionales dentro de la literatura académica general. Es frecuente encontrar que los contextos festivos aparecen mencionados superficialmente, más como un factor asociado al consumo que como objeto central de análisis.

A continuación, se presentan investigaciones relevantes centradas en contextos de rumba y consumo en jóvenes universitarios.

La primera investigación, "Fiesta y drogas en el contexto urbano: otras búsquedas" (Gómez Valencia, 2013), realizada en Bogotá, destaca que las prácticas festivas urbanas y el consumo de drogas en los jóvenes no son solo vías de escape, sino estrategias de búsqueda de experiencias con significados profundos a nivel subjetivo y sociocultural. La fiesta aparece como un espacio excepcional que permite relajarse, socializar y romper con la rutina.

En complemento, la investigación "La Zona Rosa es para todos: análisis de clase sobre una rumba de Bogotá" (Villamizar Santamaría, 2011), analiza cómo las distinciones sociales en la zona rosa determinan dinámicas específicas en jóvenes entre 16 y 25 años. Este espacio se caracteriza por ser contradictorio, atractivo y excluyente a la vez, donde los jóvenes buscan diversión y sociabilidad, pero también enfrentan diferenciaciones sociales explícitas e implícitas.

Por otro lado, Ronderos Valderrama (2002), en su investigación "Territorio y territorialidad de las drogas en Manizales, el caso del aguardiente y la marihuana", resalta que el tiempo libre es crucial para la construcción de territorios diferenciados, según las sustancias consumidas. Mientras el aguardiente favorece interacciones familiares amplias, la marihuana genera redes sociales más cerradas y selectivas, aunque ambos consumos pueden coexistir en ciertos espacios festivos y sociales.

La investigación sobre “Motivaciones y recursos para el consumo de sustancias psicoactivas en universitarios” (Duarte Alarcón *et al.*, 2012) establece que los motivos principales para el consumo son aliviar tensiones, ansiedad y buscar nuevas sensaciones. Además, enfatiza la relación directa del consumo con la disponibilidad económica y la facilidad de acceso a las sustancias. El alcohol, por su carácter legal y su aceptación social, es la sustancia más consumida por universitarios, seguida del cigarrillo y otras drogas ilícitas.

Los universitarios desarrollan dinámicas sociales mediadas por sustancias psicoactivas que otorgan significados específicos a los territorios que habitan.

## **Metodología**

La investigación tuvo un enfoque cualitativo, el cual intenta hacer “una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas” (Bonilla-Castro y Rodríguez-Sehk, 1997, p. 119). Desde el diseño metodológico se utilizó la etnografía, la cual permite realizar una descripción a partir de datos que provienen de la observación participante, así como de entrevistas informales y semiestructuradas, imágenes, recuerdos y otros tipos de documentos (Voirol, 2013, p. 83).

Este estudio busca describir las prácticas de sociabilidad que se generan en el sector El Cable a partir del consumo de sustancias psicoactivas lícitas (alcohol y cigarrillo), durante la rumba entre jóvenes universitarios, explorando sus experiencias, emociones, significados, roles y rituales de interacción en este territorio específico.

La elección de estas dos sustancias responde a su papel histórico y culturalmente aceptado en espacios de ocio y celebración, donde facilitan la expresión de emociones como la alegría y el entusiasmo, favoreciendo la interacción social, aunque en ocasiones también propician conflictos. Además, su accesibilidad y función como estimulantes sociales los convierte en elementos clave en estos encuentros.

En términos de consumo, Colombia ocupa el primer lugar en Latinoamérica en exposición al alcohol alguna vez en la vida (86 % de la población, según el Observatorio Interamericano de Drogas, (2011). Estudios nacionales han mostrado una estabilización del consumo de alcohol y una reducción en el consumo de

cigarrillos en los últimos años (Ministerio de Justicia y del Derecho, 2011, 2013). No obstante, el Consejo Nacional de Estupefacientes ha identificado a la población universitaria como prioritaria para el análisis del consumo de sustancias, realizando estudios en 2001, 2009 y 2012, lo que evidencia la relevancia de este fenómeno en este grupo poblacional.

Los resultados de esta investigación deben interpretarse en el marco del consumo moderado y recreativo de sustancias psicoactivas lícitas, sin extenderse a situaciones de abuso o dependencia.

## **Población**

Se eligieron jóvenes universitarios tanto de instituciones públicas como privadas, haciendo uso del muestreo voluntario. Para la selección de los participantes, se implementaron diversas estrategias de contacto. En primer lugar, se realizaron acercamientos en espacios frecuentados por estudiantes dentro del sector El Cable, como bares, parques y zonas de encuentro, donde se socializó la investigación y se extendió la invitación a participar.

Adicionalmente, se utilizaron técnicas de referenciación en cadena (muestreo bola de nieve), en las que los primeros participantes recomendaban a otros posibles interesados que cumplieran con los criterios de inclusión. También se difundió la invitación a través de redes informales de comunicación, como grupos de WhatsApp.

Los estudiantes seleccionados debían cumplir con las siguientes características: tener entre 18 y 28 años de edad, estar inscritos en universidades, pertenecer a diferentes programas académicos (seleccionados de manera aleatoria), visitar constantemente el sector El Cable y consumir sustancias psicoactivas lícitas. Finalmente, se contó con la participación de 13 estudiantes en la investigación.

En términos prácticos para esta metodología, se tuvo en cuenta la perspectiva de los jóvenes universitarios desde sus experiencias vividas en el sector El Cable, conjugándolo con el consumo de sustancias psicoactivas y enfocándose principalmente en sus prácticas y acciones dentro de este territorio. Esto propició el análisis y la reflexión sobre cómo realizan estas prácticas, más que el por qué,

permitiendo la descripción e interpretación de las situaciones, las creencias, las emociones y experiencias vividas en este contexto de ocio.

## **Tiempos**

La investigación se realizó entre los años 2016 y 2018. Para esta, se decidió analizar las prácticas en horarios nocturnos y en lugares públicos, tanto abiertos como cerrados, disponibles para la rumba. La observación se llevó a cabo los viernes y sábados, en diferentes horarios, iniciando algunos días a las 6:00 p. m. y finalizando a las 2:00 a. m., dependiendo de las dinámicas, los momentos del año y la concurrencia de jóvenes en el sector.

A partir de la exploración del territorio y de las recomendaciones obtenidas en el primer contacto, se logró identificar los lugares específicos del sector en los que se debía enfocar la observación, así como los tiempos de estudio, teniendo en cuenta el calendario académico de los estudiantes.

## **Sistematización y análisis**

En un primer momento se realizó una codificación de primer nivel o plano inicial (Hernández Sampieri, 1991). En donde se codificaron las categorías, resaltando lo relevante de la información construida. En un segundo plano se comparan las categorías entre sí y se agrupan según las temáticas y sus posibles vinculaciones.

A partir de este proceso se realizaron unidades de análisis que permitieron vislumbrar y analizar los datos importantes para la investigación y las similitudes y diferencias, agrupándolos por colores y códigos que los diferenciaron de los demás.

En el marco del proceso de sistematización y análisis de los datos se adelantó una sistematización mecánica de los mismos, la cual partió del planteamiento de interrogantes y el establecimiento de relaciones por medio de la revisión cuidadosa de los datos, permitiendo descubrir conceptos que dieron paso a la identificación de categorías y dando respuesta a objetivos planteados en la investigación.

## Referente teórico

### Sociabilidad

Es la tendencia natural del ser humano querer estar y hacer parte de otros, se forja una necesidad de potenciar sus interacciones sociales donde pueda reafirmar su identidad, encontrar el afecto e intercambiar ideas y opiniones. Como lo presenta Simmel (2002): “una satisfacción por el hecho de estar socializando”.

Por lo tanto, se hará referencia a la sociabilidad como la forma lúdica de socialización, puesto que la sociabilidad, en su configuración pura, no tiene una finalidad material, no tiene contenido ni resultado que estuviera, por así decir, fuera del momento sociable como tal, se apoya por completo en las personalidades; no se persigue nada más que el estar satisfecho de este momento (Simmel, 2002).

Así, al hacer referencia a la sociabilidad se puede comprender que elementos como las cualidades personales de la amabilidad, cultura, cordialidad y capacidad de atracción de todo tipo influyen decisivamente en el carácter de los encuentros sociales y en la disposición a compartir tiempo con otros.

Este argumento se complementará con el concepto de *interacción social*, el cual se entenderá como un proceso necesario para la adaptación del ser humano a diferentes contextos de su vida, en donde internaliza a partir de “la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significantes para mí” (Berger y Luckmann, 1968, pp. 162-163).

En este proceso, como lo exponen estos autores, se construye la base, primero, para la comprensión de los propios semejantes y, segundo, para la aprehensión del mundo en cuanto realidad significativa y social.

### La rumba como forma de sociabilidad

La noción de fiesta, que en este caso específico se utilizará como sinónimo de rumba, tiene diversos significados dependiendo de su momento histórico, de la cultura y las

razones por las que se realice esta práctica. En este caso específico se hará alusión a la fiesta, según González Pérez (2008), como “una reunión de carácter colectivo en la cual se expresa alegría, diversión y alborozo, en una aplicación de su raíz latina *fiesta*: reunión para expresión de alegría”. Se entenderá como una actividad que se realiza en las noches de los fines de semana, la cual se puede suspender en cualquier momento, teniendo como objetivo divertirse y escapar un rato de la rutina cotidiana. No está ligada directamente a una celebración específica.

Esta rumba<sup>2</sup> se presenta como una forma de sociabilidad, basada en la necesidad del ser humano de estar con el otro, pero no solo en su contexto cotidiano, sino que también es un espacio de ocio y de disfrute, donde el hecho de estar con el otro se vuelve esencial para potenciar la diversión.

Por lo tanto, esta rumba hará referencia a “la fiesta nocturna y no oficial” González Pérez (2008), la cual se interpretará como el tipo de fiesta que no tiene necesariamente ningún tipo de relación simbólica con el mundo de lo instituido u oficial (tradicción, religión, familia o política). Este término se utiliza en la presente investigación, pues es adoptado por los jóvenes universitarios para referirse a la fiesta.

La rumba tiene una serie de características que permite su reconocimiento; primero, es un acto colectivo, es aquí donde las personas se reúnen en torno a un objetivo común de divertirse y disfrutar, donde comparten gustos: “es allí donde el individuo pierde una porción de su autonomía que sólo podrá encontrar en la comunidad” (González Pérez, 2008. p. 1); segundo, es un hecho extraordinario, un acto que se aparta del decurso regular de la vida diaria, como lo expone González Pérez (2008), es “donde se manifiesta la incertidumbre de lo fugaz, el desorden del descontrol, el desvanecimiento de las fronteras, la comparsa de las burlas, las risas de la esperanza, las nostalgias de lo efímero, la sensación de la alegría” (p. 1) y, por último, permite la apropiación de territorios donde se modela lugares de diversidad, de encuentro y de significado.

---

<sup>2</sup> Rumba: tiene su origen en tierra española, en donde en su momento no hace énfasis en el baile o expresión corporal, sino en un calificativo que se les daba a las llamadas “mujeres de la vida alegre”, asignándoles nombres como “mujeres de rumbo” o “mulatas de rumbo” (Nicomedes, 2004, p. 396). La rumba, desde un principio, fue señalada y estigmatizada por prejuicios debido a su humilde origen. Fueron los esclavos negros provenientes del Congo los que introdujeron en Cuba las manifestaciones danzarias que se pueden considerar como antecedentes de la rumba; entre estas manifestaciones está la yuka, baile de parejas mixtas y antecedente del yambú, que es la rumba cuyo origen es el más antiguo que se conoce; la rumba yambú es una representación danzaría de la relación amorosa, en la cual el hombre bajo movimientos suaves trata de poseer de manera simbólica a la mujer (Nicomedes, 2004, p. 397).

La rumba es uno de los pocos espacios sociales que permite al sujeto reunirse con otros en un momento ajeno a su rutina cotidiana, donde puede compartir afectos, emociones, ideas, entusiasmo, risas, vínculos de solidaridad y generar símbolos que permitan sentirse parte de la misma, esto potenciado por el ambiente festivo, la música, el baile y el consumo de sustancias psicoactivas, dando lugar al ritual de interacción natural<sup>3</sup>, donde las personas a partir de su copresencia física comparten focos de atención común que permiten construir nuevos vínculos y fortalecer sus lazos sociales.

## Sustancias psicoactivas

A través de la historia las sustancias psicoactivas han transversalizado las culturas por su consumo para encontrar un estado alterado de conciencia, que permita vislumbrar sensaciones, emociones e interacciones que en un estado natural no se pueden lograr. Para referirse a este término Joseph Fericgla afirma:

Cualquier sustancia biológicamente activa es una droga. Que cause malestar o placer, curación, cambio de ánimo, visiones maravillosas o varios efectos... Muy a menudo, la variación no depende tanto de una sustancia sino de la dosis que se ingiere, del individuo que la consume con todo lo que lleva dentro y de las expectativas previas que lo guían. (Fericgla, 2004, p. 5)

Según esta definición, se deben tomar en cuenta diversos elementos que se ligan directamente con el consumo de las drogas, entendiendo que se interrelacionan de manera compleja el sujeto, el contexto y la sustancia. Esto permite entender que el consumo de sustancias psicoactivas va más allá del elemento como tal. Este argumento lo complementa Oriol Romaní, quien plantea que las drogas son:

[...] sustancias químicas que se incorporan al organismo humano, con capacidad para modificar varias funciones de éste (percepción, conducta, motricidad, etc.), pero cuyos efectos, consecuencias y funciones están condicionados, sobre todo, por las definiciones sociales, económicas y culturales que generan los grupos sociales que las utilizan. (Romaní, 1999, p. 53)

---

<sup>3</sup> Según Collins (2009), son las interacciones que generan un foco de atención compartido y consonancia emocional sin necesidad de protocolos formalmente estereotipados a los que se rigen por un apartado de procedimientos ceremoniales que todos reconocen.

A partir de lo expuesto anteriormente se pretende realizar la discusión centrada en el consumo de sustancias psicoactivas lícitas<sup>4</sup> (alcohol y cigarrillo).

El consumo de alcohol varía mucho de unas culturas a otras, pero en todas ellas se puede observar que su consumo depende de unas variables:

Entre ellas destaca el status, la edad, el género del individuo y la estructura social. Así también se intenta dejar plasmada la influencia que tiene el alcohol en la sociabilización de muchos individuos, tanto para integrarse dentro de un grupo determinado como para excluirse. (Díez Hernández, 2003, p. 177)

Para continuar se hará alusión al consumo del cigarrillo<sup>5</sup>, este es utilizado comúnmente para dialogar, distraerse, relajarse o calmar la ansiedad, convirtiéndose en un ritual de interacción en donde “el fumador debe desarrollar una serie de atribuciones y un tipo de sensibilidad capaces de hacerle disfrutar de la experiencia” (Collins, 2009, p. 409).

Según Collins (2009), existen diversos tipos de rituales fumíferos; el primero de ellos hace alusión a los rituales de relajación y recogimiento, caracterizados por su sereno y tranquilo distanciamiento de la agitación y las presiones del trabajo y de la vida social; los rituales de jolgorio, cuyos participantes sienten que es virtud inherente al tabaco avivar la excitación y enardecer las diversiones bulliciosas; y los rituales de elegancia, que, como los del jolgorio, tienen lugar en situaciones de sociabilidad, pero estos se presentan meramente en la animación inmediata, mientras que los rituales de elegancia comunican una impresión estética que otorga al actor una identidad categorial en el seno de la jerarquía de estatus.

Estos momentos en torno al consumo del alcohol y el cigarrillo se convierten en un espacio de análisis a partir de los rituales de interacción, donde se puede observar el comportamiento de los jóvenes universitarios que frecuentan el sector El Cable

---

<sup>4</sup> Se parte de los cambios ocurridos en las pautas de consumo de drogas y de la referencia que el uso de drogas hace a normas sociales y jurídicas que definen las sustancias que pueden o no ser consumidas, que determinan su licitud o ilicitud. "En este orden de ideas, la aprobación social o no del uso de una determinada sustancia, se vincula, por tanto, con los efectos que se le atribuyen, con el grupo social que la usa y con los prejuicios y mitos existentes en torno a su uso, por consiguiente, remite necesariamente al sistema de valores dominante en una sociedad, a las representaciones sociales que prevalecen y a la construcción sociocultural de lo que es definido como sustancia lícita o ilícita" (Espinosa Herrera, 2016, p. 29).

<sup>5</sup> “Modalidad de consumo de tabaco la cual hizo que fumar resultase una práctica posible en cualquier momento y lugar” (Collins, 2009).

y así dilucidar, como lo expresa Collins (2009), cómo el consumo de sustancias psicoactivas hace parte de los estímulos emocionales efímeros que alimentan el estado de ánimo común, a través de las sensaciones físicas que produce la nicotina o el etanol, sin olvidar el carácter con el que se consumen estas sustancias, que está vinculado a la propia interacción social –su orientación hacia una sosegada relajación o una diversión animada o la sexualidad, etc.–, lo que conlleva a que se despliegue una experiencia más vivaz y reconfortante dentro del grupo de pares.

## Resultados

### Una noche de rumba en El Cable

Una de las experiencias más representativas e intensas para los jóvenes universitarios en el sector El Cable es la rumba, la cual se entenderá como un rito de interacción. De acuerdo con Collins (2009), en estos ambientes los participantes “desarrollan un foco de atención común y sus microrritmos corporales y emocionales están en consonancia recíproca” (p.71); esta responde a un tiempo y espacio determinado, evidenciándose una realidad temporalmente compartida. En este ritual de interacción, los jóvenes universitarios tienen diferentes motivaciones y objetivos para la noche como la diversión, el baile, el consumo de sustancias psicoactivas, la conquista, el amor, entre otros, que se convierten en sus focos de atención y permite que emerjan emociones de motivación y entusiasmo que vinculan y potencian los sentimientos de pertenencia y de membresía hacia el grupo de pares y la experiencia vivida, generando así el sentido y el significado de la rumba.

Una parte esencial de la rumba son los diferentes momentos por los que pasan los jóvenes universitarios en el transcurso de la noche. El primero de ellos, “la previa”<sup>6</sup>, entendida como ese momento de iniciación, donde se realiza la primera conexión con el contexto y con los amigos, las decisiones a tomar frente al licor y cigarrillo a consumir, el territorio a ocupar (ya sea sitios cerrados o lugares públicos abiertos) y las personas a las que van a convocar, así como lo expone Tomas, joven universitario:

Pues normalmente a las 6 o 7 empiezo como a hablar con mis amigos a ver si vamos a salir o vamos a hacer algo, por lo general nos quedamos de encontrar en zona refrescante, y ya desde ahí decidimos qué hacer, bueno la idea es llegar más o menos a las 9:30 p.m., allá nos encontramos, de

---

<sup>6</sup> Acontecimiento que ocurre antes de la rumba.

pronto compramos algo ahí; una cerveza, y luego de hablar un momento ahí, decidimos si vamos a ir a otro lugar ahí en El Cable. (Tomás, comunicación personal, Universidad de Caldas, 2016)

Se llega al segundo momento de la noche: la fiesta, la rumba, el descontrol. A medida que avanzan las horas, la efervescencia colectiva se hace más evidente. Los sentidos se agudizan, las emociones afloran y las experiencias individuales se entrelazan en una atmósfera marcada por la música, el ritmo y la exaltación compartida. Es en este escenario donde emerge una necesidad profunda de desconexión de lo cotidiano y de búsqueda de algo más grande que uno mismo; una vivencia intensa que permita olvidar, liberar y sentirse parte de algo trascendente. Tal como plantea Fericgla (2006), se manifiesta la necesidad humana de experiencias que otorguen sentido, plenitud y orientación a la existencia.

Y ya después se escoge un lugar donde se pueda ir a rumbar, donde haya un poco más de ambiente para bailar... digamos que Mazza, Music, Fondo Blanco, como que no he ido mucho allá y no sé si es porque en serio no he ido o porque el ambiente no me gusta mucho, pero no me siento como tan cómoda allá, en cambio lo que es La Plaza, Simón, me parecen más agradables, más chéveres, más rico el ambiente. Cuando hay mucha gente conocida, cuando se puede bailar mucho, cuando se puede cantar mucho, hay un buen ambiente cuando la gente está animada, tiene la misma energía. En eso también depende mucho de la música, del ambiente que haya y obviamente si uno se quiere pegar la súper fiesta, pues del trago<sup>7</sup> qué tanta cantidad haya. (Manuela, comunicación personal, Universidad de Manizales, 2016)

Lo anterior depende de los gustos y las motivaciones de los jóvenes universitarios, si su fiesta se realiza en sitios cerrados, deben tener en cuenta los estilos musicales, el tipo de licor que van a consumir, el poder adquisitivo y los momentos de solidaridad que emergen para estar todos en la misma.

Dinámicas como el baile, la conversación, las miradas, señales o cruces de signos son los elementos de comunicación clave para llegar a la integración, sin dejar a un lado lo propio, lo individual, su esencia, siendo esta la que los complementa y los atrae luego de juntarlos.

---

<sup>7</sup> Hace referencia al alcohol.

La otra cara de la rumba se encuentra en las calles. Es importante entender que las dinámicas que se presentan dentro de los establecimientos y en las calles son diferentes, aunque puedan tener propósitos similares.

¡Sí!, es que todos tenemos una fiesta diferente, creo yo, para cada quien, pues para muchos la fiesta es hacer malabares, montar patineta, sentarnos a hablar mierda<sup>8</sup>, fumar, jugar cartas. (Anita, comunicación personal, Universidad de Caldas, 2018)

Este momento de la rumba depende de los lugares, el clima y las fechas, aquí hace presencia la diversidad de culturas juveniles y todo lo que ellas representan para un momento de esparcimiento y diversión en el sector El Cable, en los diferentes espacios confluyen personas realizando actividades diferentes como malabarismo, skate, rapear, jugar cartas y bailar, acompañados de una cerveza o una caja de vino, compartiendo un trago de aguardiente o de ron jamaiquino, deleitándose de esta combinación tan predilecta en la ciudad de Manizales.

Aunque los contextos sean diferentes, en ambos lugares de rumba se generan las mayores expresiones de afecto caracterizadas por el amor, la amistad, los secretos, la confianza, la camaradería, expresados con abrazos, besos, compartiendo un cigarrillo o un trago de aguardiente, la sensualidad y sexualidad salen a flote y permiten un contacto más íntimo con la otra persona, una conexión que puede ser pasajera o que puede sobrepasar las fronteras efímeras de la noche.

Entre las 2:00 y 2:30 de la mañana se presenta el momento final: el remate o llegada a casa. Cuando las discotecas y bares deben cerrar sus puertas, los jóvenes universitarios deben elegir entre dos opciones que definen cómo va a terminar su noche. La primera es dirigirse a sus casas tomando un taxi o caminado. La segunda opción es irse de “remate”<sup>9</sup>, esto implica elegir algún sitio que preste este servicio, los cuales se encuentran ubicados a las afueras de la ciudad, en donde no pueden perturbar la tranquilidad de sus vecinos. En algunos establecimientos proporcionan buses que los llevan hasta dichos lugares. La rumba se torna diferente, pues la mayoría de las personas están en un estado alterado de conciencia, por lo general escogen un sitio

---

<sup>8</sup> Expresión utilizada para referirse a temas pocos trascendentales o irrelevantes.

<sup>9</sup> Término que se utiliza para referirse a la fiesta después de la fiesta.

con características similares en estilo y música y la fiesta se prolonga hasta las 5:00 o 6:00 de la mañana, y aquí termina una noche llena de disfrute y diversión.

Cuando la rumba es en la calle, ellos mismos establecen sus horarios y estos dependen de la cantidad de licor y cigarrillos que tengan para su consumo, apenas estos se acaben y no se tenga más presupuesto es hora de irse a casa.

En esta noche de rumba se presentan diferentes *acciones de sociabilidad* que se vinculan directamente con los rituales de interacción que acontecen en el mismo. Para iniciar se hará alusión a los *focos de atención*, en donde “los participantes enfocan su atención sobre un mismo objeto y al comunicárselo entre sí adquieren una conciencia conjunta de su foco común” (Collins, 2009, p. 72). Entre estas se pueden encontrar las conversaciones, la música y la conquista; elementos que se hacen indispensables durante la noche, pues gracias a estos pueden compartir esos momentos únicos que le dan sentido y significado a sus encuentros. Aquí pueden compartir ideas, anécdotas e historias que potencian su vínculo, además de conectarse directamente con diferentes estilos musicales, dependiendo de sus momentos de vida y gustos, y así encontrar esos aspectos comunes para su noche de rumba. Y, por último, la conquista que se convierte en el elemento final que refuerza esa conexión sentimental, que en ocasiones es efímera y misteriosa, pero también puede crear vínculos perdurables en el amor.

Cuando es un plan de más variedad, hombres y mujeres necesariamente se van a armar subgrupos dentro del grupo, entonces uno está hablando con pocas personas, uno no habla con los 30 con los que uno está, entonces la atención se centra con la persona que está al lado de uno, ya después, si es buena música, entonces uno se pone a bailar y se le olvida todo, se ríe con los amigos y si suena una canción uno se acuerda y empieza: ay su canción tal cosa, pero pues nada de profundidad, uno rumbeando esta elevado.<sup>10</sup> (María del Mar, comunicación personal, Universidad de Caldas, 2016)

Otra de las acciones de sociabilidad está vinculada a *los roles de amigos*. Aquí se empiezan a evidenciar roles específicos, teniendo presente que los seres humanos, en nuestra necesidad de identificarnos y reflejarnos con el otro, buscamos formas de reconocernos como diferentes a los demás. Los jóvenes universitarios se presentan a través de diferentes roles, distinguidos por las lógicas de sociabilidad que se

---

<sup>10</sup> Expresión que hace referencia a estar distraído.

evidencian en la rumba, aquí se pueden generar roles establecidos por la función que cumple cada uno en su grupo; por ejemplo, como lo expone Tomas, un joven universitario: “Están presente los convocadores, que son aquellos que realizan las conexiones y las gestiones necesarias para el encuentro. También se hace presente el que llega, que aunque esté con otras personas siempre llega al lugar de fiesta (Tomas, comunicación personal, Universidad de Caldas, 2016).

Los jóvenes universitarios en la rumba encuentran un momento de participación donde pueden encontrar unos roles específicos que los identifica y los diferencia de los demás; la oportunidad perfecta para manifestar y sentirse un ser social que hace parte de un grupo y de un territorio, permitiéndose participar de todas las dinámicas que surgen en esta, lo que permite reforzar su identidad y vínculo con su grupo de pares.

### **Emociones compartidas.**

En los contextos de ocio mediados por el consumo de sustancias psicoactivas, emerge un elemento transversal que otorga un carácter “extraordinario” a las experiencias vividas por los jóvenes en el sector del Cable. Ese carácter extraordinario está mediado, fundamentalmente, por las emociones, que juegan un papel central en la construcción subjetiva de dichas vivencias. Las emociones, entendidas como esa energía interna que impulsa a la acción y que otorga un matiz particular —un “colorido”— a cada experiencia (Illouz, 2007), dotan de intensidad y significado a lo vivido. Desde esta perspectiva, la emoción puede concebirse en una dimensión cargada de energía que articula cognición, afecto, evaluación, motivación y corporalidad (Illouz, 2007), convirtiéndose así en el núcleo que transforma lo cotidiano en algo significativo y excepcional.

Estas emociones se van a potenciar en la relación con el otro, lo que se denominará *energía emocional*, la cual se genera en grupo donde comparten una misma experiencia emocional y produce una sensación de confianza, contento, fuerza e iniciativa para la acción (Collins, 2009, p. 73).

Esta energía emocional es la encargada de evidenciar un intercambio entre los individuos de un grupo determinado. Además, esta indica a las personas si se sienten bien o mal consigo mismas, en el marco de unos parámetros de comportamiento establecidos dentro de un grupo.

Cuando en el grupo de interactuantes se logra una coordinación emocional, se crean sentimientos de solidaridad: “Las emociones ingredientes de los rituales de interacción son pasajeras; no obstante, lo cual, su efecto es una emoción duradera: los sentimientos de adhesión al grupo reunido con ocasión del ritual” (Collins, 2009, p. 149). Estos efectos perdurables son, precisamente, la energía emocional. Entonces, las emociones son tanto ingredientes como resultados centrales de los rituales de interacción.

Por lo tanto, esta energía emocional es indispensable para los jóvenes, pues contribuye a generar la aprehensión hacia sus significantes, hacia una situación específica y hacia el territorio compartido. “Su pertenencia cultural y social imprime su relación sensible con el mundo. Toda cultura implica una cierta complejidad de los sentidos, una manera de sentir el mundo que cada uno matiza con su estilo personal” (Le Breton, 2007, p. 31). Por lo anterior, es importante comprender que todas las personas experimentan emociones de una manera diferente, dependiendo de las situaciones y el contexto, pero son las que le otorgan al intercambio sentidos socialmente compartidos, como lo presenta un joven universitario en el siguiente relato:

Te defino todo en felicidad. Como estoy feliz, pero como estoy con mis amigos, parte es alegría, en parte es tristeza porque ya no nos hablamos tanto con algunos, otros se han muerto, unos ya nos dejaron de hablar, otros ya están viviendo lejos, son como cosas así, es simpático. Ese choque de sentimientos también ocurre o también se generan o van muy ligados de la música, del momento de la fiesta, obviamente no cuando empieza la fiesta todo el mundo berrea<sup>11</sup>, por ahí está el cuento que todo el mundo llora por ahí a las 2 a.m. cuando todos están borrachos. Entonces es algo así, son varios sentimientos que se sienten, se siente una alegría, una tranquilidad, a veces se siente una incomodidad; que pues uno está con alguien que no conoce o que no genera cosas en uno, supongamos, que esté una vieja<sup>12</sup> que a uno le guste, entonces uno no va a poder estar “tan parchado”<sup>13</sup> como si la vieja no estuviera. (Mateo, comunicación personal, Universidad de Manizales, 2017)

Las emociones también permiten que un joven comprenda la necesidad de relacionarse con otros, entendiendo que, en ese otro, hay un universo diferente al

---

<sup>11</sup> Expresión que significa llanto

<sup>12</sup> Término que se utiliza para referirse a una mujer.

<sup>13</sup> Expresión que se utiliza para designar estar a gusto o tranquilo.

propio que puede aportarle a su vida no solo momentos de placer, sino también enseñanzas y conocimientos para su desarrollo como ser humano y en comunidad. Cuanto esta conexión emocional se hace mayor, sus efectos identitarios y solidarios se hacen más fuertes.

Como se viene precisando, las emociones hacen parte de la rumba y estas se pueden modificar por el consumo de sustancias psicoactivas lícitas, como lo presenta Ronderos Valderrama (2002), a fin de sentir y experimentar, vivenciar estados emocionales modificados (niveles de embriaguez) en los cuales adquieren vivencias desrutinizadoras. Estas prácticas están muy asociadas a tiempos libres y a delimitar nuevos territorios (la calle, el parque, la cancha deportiva, los estadios, la cantina, la taberna, el bar, etc.).

Por lo tanto, se hace fundamental profundizar en la influencia de las sustancias psicoactivas como un dispositivo de mediación en la sociabilidad de los jóvenes universitarios que construyen y que les permite, como lo expresa Gómez Valencia (2013):

No solo potenciar o perfeccionar el arte de “dejarse ir” permitiendo autoalteración, sino que facilitan la condición colectiva de “estar en la misma”. Término que se refiere al saber sensible que los otros están vivenciando de manera semejante a la mía, el mismo presente que estamos compartiendo; para así experimentar por un corto tiempo esa idea, excesivamente verbalizada, de la igualdad. Saber, o más bien, sentir que todos estamos hechos de lo mismo, que compartimos una misma naturaleza más allá de los signos identitarios que nos separan: el sexo, las ideas, las creencias. (p. 172)

Estas sustancias psicoactivas son una excusa y vehículo para las interacciones sociales, para un encuentro con el otro que en los contextos urbanos muchas veces dificulta.

Las sustancias psicoactivas dan la posibilidad de hacer a las personas más sensibles frente a la naturaleza como seres humanos. El sexo, el baile, la conversación hacen parte de esa naturaleza y, por lo tanto, permite que se generen lazos en la sociabilidad, donde afloran, se crean o refuerzan sentimientos, emociones, sueños, creatividad, amistad y amor. Es ahí, en la rumba transversalizada por las emociones y acompañada del alcohol y el cigarrillo, que se potencian o diluyen las relaciones.

Por lo tanto, las emociones dan la posibilidad de crear experiencias que dan sentido a la relación con los demás, cuando surgen en un contexto de ocio confiere significación y análisis de los otros para poder entenderse apropiadamente. En estos contextos los jóvenes se enamoran, experimentan celos, padecen envidias, generan empatía por el sufrimiento de sus pares, comparten alegrías y se sienten conectados por sus emociones compartidas.

### **Territorio de ocio y pluralidad.**

Según los jóvenes universitarios, el sector El Cable es un lugar simbólico de ocio y de encuentro que permite el disfrute y la interacción con los demás. Es un “tercer lugar”<sup>14</sup> donde se viven experiencias mediadas por los olores, los sabores y las sensaciones, lo convierten en un punto de encuentro acogedor y diverso que permite vivir el aquí y ahora, apartarse por momentos de la cotidianidad para así generar espacios de diversión extraordinaria en compañía del alcohol o el cigarrillo. Como lo expresan los jóvenes universitarios:

Hay mayor acceso para todo el mundo, digamos que se pueden encontrar diferentes lugares, digamos si tú quieres ir a rumbear, tomar el algo, pasar la tarde en familia, entonces creo que se presta para muchas cosas, en el sentido económico, hay como para todo el mundo, en sí me parece muy agradable y lindo. (Manuela, comunicación personal, Universidad de Manizales, 2016)

Salía solo a ver qué pasaba, y siempre me encontraba a alguien, y si no me encontraba a alguien pues no importa, el hecho de estar en el sector se volvía como acogedor, uno entiende que es una zona donde la gente se parcha, se toma su cerveza, se fuma sus cigarros. (Mateo, comunicación personal, Universidad de Manizales, 2017)

En estos espacios de ocio, mediados por el ambiente urbano, se generan realidades temporalmente compartidas, en donde interviene *el territorio*, entendido, según Ronderos Valderrama (2002), como “un espacio común en donde se genera una construcción socializadora en términos de identidades y diferencias socioculturales, determinado por la economía, la política, la cultura y su lógica espaciotemporal” (p.

---

<sup>14</sup> El término Third Place (tercer lugar) fue introducido por el sociólogo Ray Oldenburg (1989). Los terceros lugares son espacios altamente accesibles, en los cuales la gente se puede encontrar e interactuar. Son anclas de la vida comunitaria. Al contrario del primer lugar (la casa) y del segundo lugar (el trabajo), se espera del tercer lugar la diversión, la buena compañía y la conversación.

142), que regula los procesos sociales de determinado territorio. En este territorio específico se ejecutan acciones voluntarias apartadas de las responsabilidades laborales, sociales y familiares, que tienen como fin descansar, divertirse y apartarse de la cotidianidad en tiempos específicos y excepcionales.

En este territorio se generan las interacciones sociales que le dan significado, relacionándose directamente con las experiencias vividas en este lugar, reconfigurando las dinámicas territoriales cotidianas del sector El Cable.

Es importante entender que el sector El Cable está dividido por zonas simbólicas (geosímbolos) que los mismos jóvenes apropian según sus gustos, capacidades económicas, momentos de vida, consumo de sustancias psicoactivas, entre otros. Según Hiernaux (2011):

El espacio sigue constituyéndose como una dimensión fundamental, pero para vínculos más complejos... Existe una necesidad de integrar un “nosotros” que se distancia de los “otros”, y para eso, el espacio sigue y seguirá siendo esencial. Es decir, se necesita de un espacio donde el individuo se presente y represente como integrante o no de un determinado grupo identitario. (p. 9)

Este sector se ha convertido en un espacio de identidades comunes para los jóvenes universitarios que habitan en la ciudad, por sus cercanías con los establecimientos educativos, por su fácil acceso y por la variedad de alternativas que ofrece para los mismos.

El Cable permite visibilizar una gran multiplicidad de culturas juveniles que convergen en este lugar, evidenciándose en la mayoría de ocasiones el respeto por la diferencia y las identidades, pues en las 4 cuadras que lo componen se pueden encontrar culturas juveniles como: “punkeros”<sup>15</sup>, “metaleros”<sup>16</sup>, “reggae”<sup>17</sup>, “skaters”, “gomelos”<sup>18</sup>, entre otros que comparten el lugar y generan acciones basadas en sus ideologías; lo que permite que El Cable sea una conflagración de diversas culturas y actividades.

---

<sup>15</sup> Subcultura juvenil caracterizada por escuchar y adoptar las características y filosofía del género musical Punk.

<sup>16</sup> Subcultura juvenil caracterizada por escuchar y adoptar las características y filosofía del género musical Metal.

<sup>17</sup> Subcultura juvenil caracterizada por escuchar y adoptar las características y filosofía del género musical Reggae.

<sup>18</sup> Personas que son consideradas de estratos socioeconómicos altos, caracterizados por gustarles todo lo referente a estar a la moda (música, ropa, etc.).

Aquí, en el sector El Cable, se ve más lo que es la cultura rock, que se divide en lo que son los punks, los hardcores, los metaleros y todo eso, reggae y así, más que todo la cultura rock. (Camilo, comunicación personal, Universidad de Caldas, 2018)

El punto donde los jóvenes se reunían, y digamos se veían gentes tan peculiares, como todos los punkeros, los metaleros, se veían las rastas, se veían todo ese conglomerado de hippies bajo de la torre, también se veía el típico estereotipo de una persona gomela, normal, que le gusta ir a discoteca. Era una parte como interesante para uno desarrollarse totalmente. (Mateo, comunicación personal, Universidad de Manizales, 2017)

Por lo tanto, el sector es un espacio propicio donde se configuran diferentes identidades, que van a estar influenciadas por las interacciones sociales y por el significado que tiene para estos jóvenes su territorio, el cual pueden dividir y compartir sin inconvenientes y generar allí su espacio transcendental de su ocio y recreación.

Dependiendo del lugar donde estos jóvenes se ubiquen van a tener unas peculiaridades que los distinguen de los demás y que generan barreras excluyentes que condicionan a los que hacen parte y los que no. Estos espacios promueven en los jóvenes universitarios una serie de experiencias a partir del estar con el otro, lo que implica condiciones según el momento de vida y los gustos que tengan, esto acompañado de un estado modificado de conciencia que puede generar el consumo de sustancias psicoactivas lícitas. Según los jóvenes universitarios, en el sector se pueden evidenciar las distinciones de territorio así:

Pues mira, si vamos a hablar de todo El Cable, esta es la zona de nosotros, la cultura (rock); la zona de enfrente es la de los ricos, la zona que está alejada de estas escaleras. Tú empiezas a caminar por allá y ya la gente te empieza a mirar porque son de otro rango, supuestamente, entonces El Cable se divide, se notan barreras. (Lorena, comunicación personal, Universidad Nacional, 2018)

“Depende del sector o del punto específico en el que uno se ubique en el Cable. Yo diría que, en esta parte —especialmente desde la Torre del Cable, pasando por las escaleras, hasta la sede de Arquitectura— se percibe un ambiente más alternativo. Allí se reúnen personas con gustos musicales diferentes, pensamientos diversos, algo distintos de quienes frecuentan las

mesas de los cafés o las discotecas. Porque, claro, también está el sector de las discotecas, que tiene una dinámica distinta.” (Sebastián, comunicación personal, Universidad de Caldas, 2018)

En estos lugares simbólicos de alguna manera hay un respeto por la ocupación del territorio, lo que llamaría Goffman (1979) “el espacio de uso”<sup>19</sup>, pues implícitamente ya están asignados para ciertas culturas juveniles que se han apropiado de ellos e impiden que otros lleguen a invadir sus espacios de socialización y diversión. Según las observaciones realizadas, las exclusiones que se genera son más simbólicas que violentas, como “usted no hace parte de nosotros”; pesa más la incomodidad que el estar allí. Es válido aclarar que en algunas ocasiones la violencia hace parte de la forma empleada para cuidar estos territorios de agentes externos, además por todas las dinámicas que se presentan de oferta y demanda de sustancias psicoactivas en el sector.

### **El Cable, un lugar dinámico**

La apropiación del espacio por parte de los jóvenes universitarios se reconfigura a partir de la implementación del Código de Policía en el año 2017, en donde se evidencian una serie de transformaciones drásticas en la dinámica nocturna del sector El Cable. En este código se encuentra el Artículo 33, el cual se enfoca en los comportamientos que afectan la tranquilidad y relaciones respetuosas de las personas en el espacio público, en los lugares abiertos al público, o que, siendo privados, trascienden a lo público con el fin de consumir sustancias alcohólicas, psicoactivas o prohibidas, no autorizados para su consumo. El cual tiene una multa de tipo 2 por un valor de \$196.720.

Desde la implementación de este Código de Policía, el sector El Cable ha tenido cambios drásticos en sus dinámicas sociales, económicas y de ocio. En los primeros meses que empezó a regir, estar en el sector era desolador, en sus espacios públicos abiertos no se generaba la misma energía emocional, las pocas personas que se ubicaban allí camuflaban su licor, introduciéndolo en botellas de agua para que no fueran multados, otros guardaban sus cervezas en las mochilas y con desconfianza y precaución tomaban e inmediatamente la volvían a guardar, las personas solo estaban de paso o se ubicaban en los establecimientos, pero en sus parques y andenes

---

<sup>19</sup> El territorio que está inmediatamente en torno a o enfrente de una persona, cuya reivindicación de él se respeta debido a evidentes necesidades instrumentales (Goffman, 1979, p. 52).

habían inhabilitado algo tan esencial como el consumo de sustancias psicoactivas (su excusa para el encuentro); ya su zona de pertenencia había sido transgredida por la prohibición, llevándolos al destierro de la misma.

Bueno, pues antes de la reforma del nuevo Código de Policía yo creí que era una zona de dispersión muy muy bacana, muy acogedora porque la gran variedad de personas o de sujetos que uno podría encontrar era algo que para mí, en lo personal, es interesante. El hecho de que la gente sea tan variada, de no ver todo el mismo estereotipo de personas por todo lado me parecía algo interesante, ya pues ahorita con todos esos problemas que han habido con todas las sanciones y todas las prohibiciones con ese nuevo código que se interpuso, pues el sector me parece algo deprimente. (Mateo, comunicación personal, Universidad de Manizales, 2018)

Estas transformaciones en el sector El Cable han marcado un hito en su historia; pero a pesar de esto, la esencia de este sector está presente, sigue siendo el lugar de la rumba, del disfrute, del goce, que, pese a que las dinámicas sociales se han ido modificando, El Cable sigue siendo “el lugar más parchado y seguro para ir a rumbear”.

## Conclusiones

La fiesta, al igual que los ritos, constituye un tiempo de excepcionalidad y de significado, fuera de los cánones de la vida ordinaria en el que se permiten bordear los límites de lo normativo. En términos de Fericgla (2006), estos son momentos necesarios en la sociedad por diversas razones, tales como escapar de la rutina, dejar volar la imaginación o, simplemente, para la recreación, entre otros aspectos de la vida social.

Se pudo evidenciar que estas sustancias psicoactivas son mediadoras y vehículos en la sociabilidad de los jóvenes universitarios, permitiendo crear lazos de amistad y solidaridad que contribuyen a sentirse parte e identificarse con su grupo de pares. Los psicoactivos median las interacciones porque estimulan y potencian bajo sus efectos la energía emocional, haciendo que afloren las palabras, la gestualidad, el afecto, la espontaneidad, la disposición para tener acercamientos con el otro; con el que se fortalecen, se mantienen o se recrean nuevos vínculos. Además, se convierte en propósito para el encuentro con los demás, permitiendo una interacción cara a

cara con estos. Es preciso entender que este encuentro con el otro en la sociedad actual se presenta como una necesidad sentida, puesto que cada vez se evidencian las rupturas de vínculos, el alejamiento y la poca empatía con los demás.

El interés principal al hacer una descripción del consumo de psicoactivos en estudiantes universitarios se centra en resaltar la idea de que a la hora de hablar de las sustancias se debe pensar en una contextualización holística y desprevenida, no reducida solo al daño, a la estigmatización, a los riesgos y consecuencias que estas pueden causar; sino también, tener la posibilidad de acercarnos al hecho como un fenómeno que está presente en la mayoría de las sociedades, y como lo presenta Fericgla (2006): forma parte del ser humano realizar una búsqueda constante de recursos que le permitan ampliar su experiencia global de la realidad. En fin, forma parte de la naturaleza humana hacer uso de las drogas por diferentes motivos.

Para finalizar, es preciso entender el valor que resaltaron los jóvenes universitarios sobre El Cable, y cómo este territorio se convirtió en un espacio significativo y enriquecido de símbolos que los identifican: su lugar “parchado”, de encuentro, de mágicas conexiones que solo lo permiten ciertos lugares, la territorialización del espacio específico para las diferentes culturas juveniles que confluyen en este sector. En la presente investigación se hizo un énfasis en los momentos nocturnos y su significado, pero se logró comprender que va más allá de solo las noches de fiesta; El Cable es un lugar de encuentro para demostrar el significado de ser joven y de ser estudiante universitario, representando su punto de encuentro para muchas de sus ocasiones importantes, incluyendo la lucha por su educación.

Por lo tanto:

- 1) El consumo de sustancias psicoactivas lícitas en un ambiente de rumba se convierte en un dispositivo de mediación en las interacciones sociales que construyen los jóvenes universitarios en situaciones extraacadémicas, caracterizado por el intercambio de energía emocional.
- 2) Las formas de sociabilidad entre los jóvenes universitarios durante el tiempo de la rumba se presentan como una expresión de la recreación colectiva y emocional, ligada al consumo de psicoactivos, con el fin de lograr en el encuentro con el otro un ambiente de espontaneidad y relajación, cuyo objetivo principal es la diversión.

- 3) El territorio, la interacción con los otros y el consumo de sustancias psicoactivas tiene un efecto emocional que dota de sentido y significado las experiencias vividas en el sector El Cable. Gracias a estas emociones se configuran acciones que potencian la energía emocional de “estar en la misma”, generar un sentido de pertenencia y movilizar acciones para la construcción de identidad.

Es válido aclarar que la investigación se enfoca en un consumo de sustancias psicoactivas de forma recreativa y en un tiempo y lugar específico vinculado al ocio, alejándose los conflictos que se pueden generar por los rasgos de personalidad y el abuso de SPA.

## Referencias

- Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores.
- Bonilla-Castro, E. y Rodríguez Sehk, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Collins, R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Editorial Anthropos.
- Díez Hernández, I. (2003). La influencia del alcohol en la sociedad. *Osasunaz*, 5, 177-190. <https://www.euskoikaskuntza.eus/PDFAnlt/osasunaz/05/05177190.pdf>
- Duarte Alarcón, C., Varela Arévalo, M. T., Salazar Torres, I. C., Lema Soto, L. F. y Tamayo Cardona, J. A. (2012). Motivaciones y recursos para el consumo de sustancias psicoactivas en universitarios. *Hacia la Promoción de la Salud*, 17(1), 92-104. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/hacialapromociondelasalud/article/view/2025>
- Espinosa Herrera, G. (2016). *Estructuración de las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas en un grupo de universitarios* [tesis de doctorado, Universidad de Manizales]. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/2840>
- Fericgla, J. M. (2004). El arduo problema de la terminología en los psicótopos. Fundación Josep M. Fericgla.
- Fericgla, J. M. (2006). La madurez de los pueblos y la función de ciertas drogas psicoactivas. *Cultura y Droga*, 11(13), 353-360. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/culturaydroga/article/download/6022/5436>
- Goffman, E. (1979). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Alianza editorial.
- Gómez Valencia, D. (2013). Fiesta y drogas en el contexto urbano: otras búsquedas. *Virajes*, 15(2), 157-177. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/989>
- González Pérez, M. (2008). *El concepto de fiesta*. Ómnibus, (21). <http://www.omni-bus.com/n21/fiesta.html#r3>

- Hernández Sampieri, R. (1991). *Metodología de la investigación*. Mc Graw-Hill.
- Illouz, E. (2007). *Intimidaciones congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Katz.
- Le Breton, D. (2007). *El sabor del mundo: Una antropología de los sentidos* (H. Cardoso, Trad.). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Hiernaux, D. (2005). ¿Identidades móviles o movilidad sin identidad? El individuo moderno en transformación. *Revista de Geografía Norte Grande*, (34), 5–17. <https://www.redalyc.org/pdf/300/30003401.pdf>
- Nicomedes, S. (2004). *Obras Completas II. Investigación (1958-1991)*. Libros en red.
- Ocampo Cardona, Á. M. y Sánchez Jaramillo, L. F. (2022). Cables aéreos de Caldas. Una historia. Cien años de la ingeniería del cable aéreo Manizales-Mariquita. Secretaría de Cultura, Gobernación de Caldas.
- Oldenburg, R. (1989). *The great good place: Cafes, Coffee Shops, Bookstores, Bars, Hair Salons and other Hangouts at the Heart of a Community*. Marlowe and Company.
- Organización de los Estados Americanos – Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas. (2011). *Informe sobre el consumo de drogas en las Américas*. OEA.
- Ministerio de Justicia y del Derecho – Observatorio de Drogas de Colombia. (2011). *Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar: Colombia 2011*. Bogotá, D.C.: Ministerio de Justicia y del Derecho. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Publicaciones/Publicaciones/CO03282011-estudio-nacional-consumo-sustancias-psicoactivas-poblacion-escolar-colombia-2011-.pdf>
- Ministerio de Justicia y del Derecho – Observatorio de Drogas de Colombia. (2013). *Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia 2013*. Bogotá, D.C.: Ministerio de Justicia y del Derecho. [https://www.unodc.org/documents/colombia/2014/Julio/Estudio\\_de\\_Consumo\\_UNODC.pdf](https://www.unodc.org/documents/colombia/2014/Julio/Estudio_de_Consumo_UNODC.pdf)
- Romaní, O. (1999). *Las drogas. Sueños y Razones*. Ariel.
- Ronderos Valderrama, J. (2002). Territorio y territorialidad de las drogas en Manizales, el caso del aguardiente y la marihuana. *Revista Cultura y Droga*, 7(8-9), 141-231. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/culturaydroga/article/view/6184>
- Simmel, G. (2002). *Cuestiones fundamentales de la sociología*. Gedisa editorial.
- Villamizar Santamaría, S. F. (2011). “*La Zona Rosa es para todos*”: análisis de clase sobre una rumba de Bogotá [tesis de grado, Universidad del Rosario]. <https://repository.urosario.edu.co/bitstreams/5024cadf-22df-410b-b9bc-8f16f91fd433/download>
- Voiron, J. (2013). ¿Cómo practicar la etnografía? Hacia una teoría pragmática y política de la descripción. *Universitas Humanística*, 75(75). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/3849>